



En el borde

Editorial

El planeta al borde de sus posibilidades, la humanidad en estado de urgencia

Danielle Julien, fmic, redactora jefe

Acabo de comprar un libro, y confieso que no he tenido tiempo para leerlo. Pero me he dejado tentar por el título: Para salvar el planeta, salgamos del capitalismo (Hervé Kempf). Questo estilo de vida, cuya base es la economía capitalista neoliberal de la que he hablado en el editorial del anterior número, con su credo del crecimiento ilimitado en provecho y del consumo en un planeta limitado, nos lleva derecho a la catástrofe. Tanto en el Norte como en el Sur, en los países industrializados como en los países « emergentes » y en vía de desarrollo, se repite el mismo escenario: asistimos al saqueo del planeta, de sus recursos, contaminamos el planeta y la agotamos (es por esto que los grandes ríos ya no llegan a la mar), para fabricar productos de consumo cuya venta genera mucho provecho a un puñado de personas mientras que la mayoría se queda al margen de lo necesario para una vida digna.

Todas vivimos sobre este planeta, donde por la suma de las acciones humanas, el clima bastante estable desde miles de años está a punto de cambiar considerablemente. Los expertos del GIEC (Grupo de expertos intergubernamentales sobre la evolución del clima) han dado ya la voz de alarma: si no reducimos de forma drástica nuestras emisiones de gas de efecto invernadero a un nivel inferior a lo que produjimos antes del año 2000, no podremos parar a tiempo el calentamiento del planeta: más allá de 2 grados Celsius, superaremos el punto de no retorno. Hasta los escenarios más pesimistas parecen haber sido superados por la realidad :se prevé que el « paso del norte » en el Ártico durante el verano estará libre de hielo para los barcos mucho antes de lo que habían previsto los expertos en clima, perspectiva ésta que alegra y mucho a los comerciantes.

Los cambios de temperatura no son una novedad: el clima varía naturalmente. El planeta ha conocido ya temperaturas medias más elevadas que las que conocemos en la actualidad (¡Canadá ha tenido ya un clima tropical y Londres ha estado bajo el nivel del mar!) y más bajas (eras glaciales que han cubierto hasta el continente africano). Lo que preocupa es que el pasado siglo de presencia humana sobre el planeta ha conocido un aumento vertiginoso de las temperaturas en un periodo muy breve de tiempo, lo que ha llevado a impactos muy fuertes sobre el medio ambiente donde vivimos. El final del siglo pasado se ha visto marcado por la globalización del modelo económico neo-liberal. Los dos fenómenos están enlazados. El último informe del GIEC no deja lugar a dudas: la actividad humana es la causa del calentamiento rápido de la atmósfera de la tierra. En realidad no es el planeta el que está amenazado (ha tenido climas mucho peores la atmósfera era irrespirable), ni siquiera la vida sobre el planeta (sabemos que en aguas hirviendo hay formas de vida extremas), pero a largo plazo la amenaza se cierne sobre la vida humana y la de otras especies que lo son.

Tanto si vivimos en un país industrializado como en un país en vía de desarrollo, nos encontramos con toda la humanidad al borde de un precipicio, al borde de la caída en el vacío, tanto desde el punto de vista del calentamiento climático como de sus efectos desastrosos: deshielo de reservas de aguas potables esenciales en los Andes y en otras partes, fundición de bancos de hielo en los dos polos, aumento del nivel del mar que causa el engullimiento de islas habitadas y la inundación de las zonas costeras oceánicas muy pobladas con la perspectiva de migraciones humanas masivas, subida del agua salada en los ríos que contamina fuentes de agua potable en superficie o bajo tierra, lluvias y tormentas más abundantes y más fuertes, diferencias de temperatura más elevadas, cambios en el ritmo de las estaciones.

En Copenhague los políticos han sido incapaces de ponerse de acuerdo para fijar los objetivos cifrados con un plazo, no han firmado un tratado que los obligue a algo concreto, y sin este tratado es imposible limitar el vapor, ni siquiera limitar el calentamiento a 2 grados Celsius. Y la causa: el tenor del mundo de los negocios, de aquellos que pretenden que la lógica (la « mano invisible ») del libre mercado puede llevar a cabo un justo reparto de la riqueza y alcanzar un sano equilibrio, ha logrado a lo largo de los últimos años a atarles las manos haciéndoles firmar acuerdos comerciales que hacen prevalecer los derechos de las empresas sobre la capacidad que los gobiernos tienen de legislar para proteger el medio ambiente y el bienestar de la gente. En Copenhague, los intereses de mercado han prevalecido, una vez más, sobre las apuestas de la vida.

Los políticos parecen incapaces de actuar y el mundo de la economía no ve que su interés a corto plazo. A los ciudadanos y a las ciudadanas les incumbe tomar las riendas de la situación. Un organismo de Québec tiene como eslogan: un gesto a la vez. ¡Es insuficiente! Creo que es Gandhi quien decía que la fuerza del cambio está en la « masa crítica », es decir en el número de personas implicadas en el cambio que se quiere. Cuando los indios han sido suficientemente numerosos para movilizarse de forma no violenta han sido capaces de liberarse del poder británico que los oprimía. Podría ser lo mismo de cara al planeta. « Solamente la acción colectiva, masiva, estratégicamente concertada, tiene posibilidad de invertir la tendencia. La apuesta no consiste en lanzar alternativas. Consiste en marginar el principio mismo de maximizar el provecho poniendo la lógica cooperativista en el centro del sistema económico» (Hélène Crié-Wiesner, artículo en Internet bajo el título: « Para salvar el planeta, los pequeños gestos no bastan »).

¿Qué estamos dispuestas a hacer, colectivamente, como MFIC, sobre este planeta donde la humanidad se encuentra en estado de emergencia, para construir un movimiento colectivo y confrontar la economía destructora de nuestra morada? Dicho sea de paso: la palabra « economía » viene del griego, significa « administración de la casa »; si la administración es mala y la casa corre el riesgo de derrumbarse, es preciso cambiarla: se diría que con esta economía globalizada, hemos construido nuestra casa sobre la arena. ¿Qué tanto de utopía estamos dispuestas a arriesgar, colectivamente, con otros, ensanchando nuestros círculos para ir hacia la « masa crítica »? Nosotras solas, las MFIC, aunque nos juntásemos todas, no llegaremos a hacerlo. Yo invito a todas, nos invito a todas a reflexionar sobre esto desde este momento. Nunca es demasiado tarde y cambiar mentalidad es todavía posible, y es urgente. Todas, jóvenes y menos jóvenes, en el Norte y el Sur, estamos todas « al borde ». Las reflexiones de ustedes, las historias de ustedes podrán constituir materia para artículos para los próximos números de nuestro boletín: En el borde. ¡Tengo ya ganas de leerlos!

“Vida en abundancia – don y trabajo de todos”

Ann Walsh

Cada año, nuestra misión en Sónдор, que pertenece a la diócesis de Chulucanas, lleva a cabo una campaña para mejorar la salud en general. Esto supone también cuidar nuestro planeta, que es nuestra casa común, nuestros alrededores y nuestra higiene personal.

Esta campaña se desarrolla a través del año en tres acciones principales. Una de ellas se lleva a cabo el Día de la Independencia de Perú, el 28 de julio. Ese día la gente siembra una planta y la cuida para que genere nueva vida. El año pasado se plantaron árboles y este año se ha evaluado esta acción y se han plantado más árboles.

La segunda acción se lleva a cabo en septiembre, durante la “semana de la familia”. El tema del año pasado fue “manos limpias y corazón limpio”. Nuestra esperanza fue que la familia mejoraría sus hábitos de higiene si la gente adquiría el hábito de lavarse las manos antes de comer, etc. En septiembre de este año nuestra campaña ha tenido como objetivo el que las familias descubriesen el valor nutritivo que tienen los alimentos

que producen en sus campos. Aquí la gente prepara platos muy variados y los comparte en diversos eventos a lo largo del año.

El tercero y último evento ha sido la preparación en ocasión de la venida de Cristo. El tema que se ha tratado: "Limpiamos nuestras aldeas, nuestra casa y nuestro corazón para recibir a Cristo, nuestro Salvador". El 19 de diciembre, todas las aldeas de todas las parroquias de la diócesis han participado a este proyecto comunitario y por medio de este evento muchos aprenden a reciclar material plástico, latas y papeles, etc.

Trabajando con el pobre en la "Shekina"

Lidia Crisanto



En Piura, específicamente en el Asentamiento Humano "Consuelo de Velasco", el centro de Salud Integral "Shekina", presta sus servicios, bajo la administración directa de las Hermanas Franciscanas Misioneras de la Inmaculada Concepción y apoyado por personal voluntario de la Pastoral de Salud de nuestra Vicaria parroquial "Señor de los Milagros".

En sus inicios, las Hermanas Franciscanas encargadas de la evangelización de esta Pueblo ayudaban a las personas enfermas más necesitadas, a adquirir las medicinas que el doctor les recetaba; ellos les entregaban los recetas y las religiosas las compraban. Luego, se las hacían llegar por intermedio de las voluntarias Martha Cruz Garcés y

Elena Córdova Rumiche, quienes además se encargaban de visitarlos periódicamente, acompañarlos en fechas importantes como Navidad, Día del Anciano. Etc. Y les llevaban, regalos consistentes en víveres, ropa, etc.

Por esas fechas, la Hermana Maureen Coyle, reunía a personas que quisieran asistir voluntariamente a charlas informativas sobre salud holística y les entregaba material informativo sobre el tratamiento de cada enfermedad a través de la reflexoterapia; se practicaba el Tai chi u oración terapéutica y se aprovechaba para celebrar algunos acontecimientos importantes.

Surge así, la idea de solicitar el curso de reflexología podal, para formar terapeutas voluntarios/as quienes a su vez, beneficiarían a la comunidad con la práctica de esta terapia holística, convencidas de los innumerables beneficios para la salud del cuerpo físico con métodos naturales.

Después de celebrar la fiesta de San Francisco, el 04 de Octubre de 2001, en el salón parroquial, empezamos las labores del centro de salud el 5 de octubre con horarios en la mañana de 09:00 a.m. a 11:00 a.m. y en la tarde de 04:00 a 06:00p.m. La capacitación respectiva estuvo a cargo de las Hermanas de la Caridad. Asistieron 23 personas, pero comprometiéndose al final solamente ocho personas ofrecida su talento.

El 03 de Febrero del año 2003, se inauguró el flamante y moderado edificio en el que hasta hoy se continúa brindando atención a la comunidad con algunas nuevos promotores /as de salud. Además, se brinda atención especial a los adultos mayores los días miércoles y se continúa capacitando en forma periódica a más promotores de Salud, todo esto gracias a Dios y al espíritu Franciscano que fluye en estos lares.



Concientización del medio ambiente

Iris Chinguel Choquehuanca

La directora del colegio primario Juan Jacobo nos visitó al vivero para preguntar si podía traer a los alumnos de los siguientes grados. Tercero, cuarto, quinto y sexto de primaria para ver el vivero. Nuestra respuesta fue que sí podía venir,



El ingeniero y yo preparamos una oración y una charla para los alumnos. Llegaron 60 alumnos y 6 profesoras y la directora y iniciamos con una oración para ponernos en la presencia de nuestro padre creador enseñándoles a los niños la importancia de rezar y de agradecer a Dios por todo lo que él nos da cada día. Cuando terminamos la oración el ingeniero les explicó parte por parte todo el trabajo que se hace en el vivero como: Las diferentes clases de plantas, las variedades que existen, los tipos de hojas, las formas de las hojas y los diferentes colores de hojas, se les explicó para que sirvan las plantas. Se les dijo que existen las siguientes plantas: ornamentales, forestales, medicinales, plantas de sol y plantas de sombra, se les enseñó como cuidarlas, como

plantarlas y como curarlas cuando les cae alguna plaga.

También se les enseñó como producir el abono orgánico que nosotros preparáramos en el vivero, de manera natural sin usar nada de químicos, y se les dijo también como cuidar el agua, los niños tenían muchas preguntas para el ingeniero esta charla duró una hora, después la directora compró algunas plantas ornamentales para su colegio.

Después de dos días la profesora encargada del medio ambiente en el colegio organizó una exposición de todos los tipos de plantas y les dejó un trabajo de investigación a los niños, ellos vivieron preguntarnos al vivero, todos escribían en sus cuadernos toda la información que les dábamos, en su colegio recibieron premio por el mejor trabajo de investigación y por la mejor planta, cada niño compró una planta del vivero para llevar a su colegio, fue una linda experiencia el poder transmitirles nuestros conocimientos a esos niños y ellos lo recibían llenos de entusiasmo y alegría, es una buena manera de enseñarles a los niños lo lindas que son las plantas que tienen a su alrededor y sobre todo a cuidarlas.



Pastoral de la salud en un lugar remoto y aislado

Jacinta

En 1991 fui a Vanimo, parte de la Provincia Sandaun Province en la frontera entre Papua Nueva Guinea e Indonesia. Otras hermanas MFIC y yo fuimos a un lugar remoto y aislado llamado Kamberatoro, a orillas del West Irian. Se suponía que yo a trabajar en el Centro de la Salud. Ea muy difícil porque no había carreteras, no había carros y para los desplazamientos contábamos con una avioneta que servía para todo. A veces la avioneta no podía volar por la espesa niebla que se cernía sobre las altas montañas. Esto significaba que todos los casos graves que teníamos en el hospital teníamos que solucionarlos como podíamos, y ayudar a los enfermos de la mejor manera posible. Vanimo, el hospital de la provincia en la que nos encontramos, está a muchos km de aquí, lejos por la costa. Se nos pidió que no enviásemos a ninguna parturienta al hospital y que tratásemos todos los casos en el Centro de Salud.

Un día llegó al Centro de Salud una joven madre, de 20 años, con contracciones y en espera de su primer hijo. Después de algunos exámenes que le hicimos, nos dimos cuenta de que estaba teniendo dificultades para dar a luz. Y nos dimos cuenta que el niño... salía al revés. La otra enfermera y yo la ayudamos en todo lo que pudimos pero la cabeza del niño quedó enganchada en el hueso de la pelvis. En ese momento la mamá era inconsciente. El padre de la joven entró en la sala parto y dijo: "Hermana haga todo lo que tenga que hacer y cualquier cosa haga está bien" queriendo decir que si su hija moría él comprendía que se había hecho todo lo posible. Antes de empezar a ayudar a la mujer para que diera a luz, yo había explicado la situación a los familiares presentes. No podíamos trasladar a la mujer porque era de noche. Por fin el niño nació, pero había muerto. El padre de la mujer nos agradeció mucho el que su hija viviera. Y esto es sólo uno de los ejemplos de las muchas cosas que pueden ocurrir aquí. Hay muchas más cosas inusuales que he tenido que afrontar desde que llegué aquí. Pienso que es injusto lo que ocurre a nuestra gente aquí, porque el doctor que está en Vanimo no acepta allí a estos enfermos.

Desde que llegué aquí, hace cuatro años y medio, he hecho todo lo posible para ayudarlos y creo que la mayoría de ellos están muy agradecidos. Después del parto, el padre de la mujer vino a verme y me trajo en regado trigo y productos de la tierra para mostrar su aprecio ya que no conocía bien el dialecto del lugar. Me emocioné mucho. La mayoría de la gente son simples aldeanos que aprecian los servicios que les ofrecemos. A veces hay costumbres que constituyen una barrera para superar la enfermedad así que me las he aprendido, por lo menos algunas, y esto me ayuda a afrontar las situaciones.

La Hermana Louise, un regalo del cielo... para la curación

Léonie Couture, responsable à la Rue des Femmes

NDLR: Publicamos este texto En el borde con orgullo por el compromiso de nuestra Hermana y con agradecimiento hacia el autor.

Hace siete años, cuando justo acabábamos de instalarnos en nuestra nueva casa, la Casa Olga, tuve el gusto de recibir a la Hermana Louise Caouette, de la comunidad de las Hermanas Franciscanas Misioneras de la Inmaculada Concepción. Al haber superado la edad para poderse quedar en misiones remotas, ella nos venía a ofrecer, muy sencillamente, sus servicios, su tiempo y, sobre todo, su corazón. Ya que profesamos los mismos valores y el mismo compromiso, la acogimos como un verdadero regalo del cielo.

La calle de las Mujeres de Montréal es una comunidad de inclusión, comprometida con mujeres en estado itinerante. Sus pilares son: la justicia, la compasión, el amor y la autenticidad, para acompañar por el camino de la curación y de la reconstrucción del propio ser a estas mujeres que tienen profundas heridas causadas por la violencia, el rechazo, el abuso y la exclusión.

La Hermana Louise es una mujer humilde, sencilla, con un corazón valiente, que anima a los más débiles y a los seres más rotos a que sigan adelante. Se encarga de tareas muy modestas, pero muy esenciales, sabiendo reconocer la verdadera abundancia en la esencia del gesto y de la conexión que llevan a uno mismo, al alma y al Espíritu.

Está siempre dispuesta a escuchar y a sostener a las hermanas más humildes. Encuentra en ella lo divino y siempre se acerca siempre con más amor y compasión. Al ir hacia las más rechazadas, sabe ver en ellas lo esencial que devuelve esperanza y dignidad, en un clima de paz, de justicia y de curación.

Ha tenido una parte esencial en la puesta en marcha y en la edificación de la Casa Olga y del Centro Dahlia de La calle de las Mujeres. Es un ejemplo de fe, de entrega de sí y de profundo respeto por todo lo que la rodea. A imagen de San Francisco de Asís, al que ella venera, y según su Declaración de la Misión, la hermana Louise se compromete a respetar a todas las personas, y sobre todo a las marginadas, y en particular a las mujeres en dificultad.

Gracias, hermana Louise, por su gozo y por su generosidad de cada día, pero tan importantes en un mundo que se ha vuelto enfermo y superficial y en un mundo tan herido. Las personas como usted son las que con los dos pies bien hincados en el suelo, con la mano tendida hacia el otro y el corazón hacia el cielo devuelven la esperanza cuando pensamos que todo está perdido. ¡Gracias!

La experiencia de bordes que se superan en Sudan meridional

Margot Grobsmith, affiliate

Cuando en junio de 2006 me retiré como encargada de la catequesis de la Escuela Superior Bishop Ludden recé para que no me quedara encerrada en un 'coto privado'. Me serví para ello de la Oración de Jabez, publicada con música por Forefront Records. Es una colección de cantos por varios músicos que está basada en 1 Cron. 4,10: "Si me bendices ensancharé mis fronteras y deseo ardientemente superar el mundo que yo conozco. Señor, ensancha mi territorio. Abre mis ojos, llévame más allá de los bordes que me son conocidos."

El Señor me llevó a entrar en residencias para ancianos, hospitales y vidas de personas enfermos terminales en el Hospice de Central New York y a correr el riesgo de acoger a jóvenes a mi casa para acompañarles. Luego, en 2008, llegó la sorpresa de acompañar a Mairead y a Jeanette a Sudan meridional para visitar a gente que estaba tratando de recuperarse de la guerra civil, de conflictos tribales y de invasiones extranjeras. Así que dejamos la "civilización de las comodidades" y superamos los temores de la familia y de los amigos/as que pensaban que estábamos locas para entrar en una zona de guerra con solamente una paz ad interim.

Y nuestro Dios, que es un Dios de sorpresas, vino de nuevo en 2009. Yo sabía que iba a ser "un trozo de la tarta", y que conocía a las Hermanas del Sagrado Corazón con quienes habíamos trabajado en 2008. Además, iba a poder ayudar a maestros/as a ser docentes más eficientes y éste es ¡mi punto fuerte! ¡Sorpresa! ¡Un nuevo borde que cruzar! Justo antes de salir de mi país noté un debilitamiento creciente en mis rodillas; me daba cuenta de que estaban dejando de sostenerme y que... no podía tenerme de pie. Cualquier tipo de debilidad suscita mucha compasión en mí hacia los demás. PERO, si algo me ocurre a mí 'EN ABSOLUTO! Se

trataba de cruzar un nuevo borde: aceptar un bastón, una caña... aceptar ayuda de los demás, y hasta PEDIR ayuda, porque temía caerme. Todo esto era algo nuevo para mí.

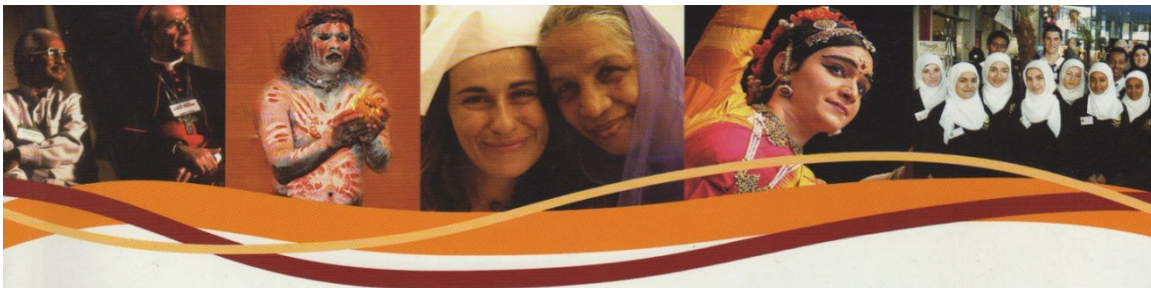
Pero bueno, no necesitaba las piernas para enseñar, así que nuestro Dios, que es un Dios fiel, me llevó al borde del miedo y del orgullo y como un águila, me empujó hacia el borde, haciéndomelo superar. Y así como el águila da vueltas para agarrar a sus aguiluchos si están en peligro, allí estaban los Círculos de Comunión, Elaine, Jeanette, Solidarity y las Hermanas del Sagrado Corazón sobre el terreno y todas las oraciones de la Comunidad franciscanas dispuestas a agarrarme si hubiera caído. ¡Deo Gratias! Además, ¿cómo podía tener miedo a caer en medio de estas personas valientes que habían aguantado el miedo durante décadas, todos los días, cruzando los bordes una y otra vez en búsqueda de seguridad y de paz? Estas Hermanas del Sagrado Corazón que nos habían abierto sus casas, antes habían abiertos sus moradas, los refugios anti-bombas y su corazón para acoger a refugiados y para aliviar sus penas y temores, para compartir el pan y la fe. ¡Qué honor recibir esa delicadeza y aprender a ser pacientes contemplando su ejemplo de cómo encontrar paz en medio del caos!

Les pido, por favor, que sigan rezando al Señor de la mies para que envíe obreros a regar lo que ha sido plantado. Recen para que el Nuevo Instituto de Enseñanza se desarrolle cada vez más y mejor, y recen para que los docentes que están trabajando en medio de enormes e incontables dificultades sean capaces de perseverar.

A todas les deseo paz y gozo, y que sean capaces de descubrir y acoger los bordes que crecen en cada una de nosotras y que hay que superar. Con cariño y unida en Francisco y Clara, Margot Grobsmith, Afiliada.

Parlamento de las religiones del mundo

Noela Leamy



Del 3 al 9 de diciembre tuve el honor de asistir al Parlamento de las Religiones del Mundo que por primera vez reunió en Melbourne, Australia, a personas de un amplio espectro. El libro que contiene detalles de las sesiones tiene 360 páginas donde se expone con todos detalles los 650 temas tratados y se presenta gente de mucho renombre que fue elegida para hablar e interpelar a los presentes.

La impresión que de este evento llevo dentro es la de una enorme riqueza de diferencias tan obviamente presentes y de una interacción que tuvo lugar en un clima de paz y de respeto. No podría describir la escena de cada día mejor que como lo hizo Joan Chittister quien escribió:

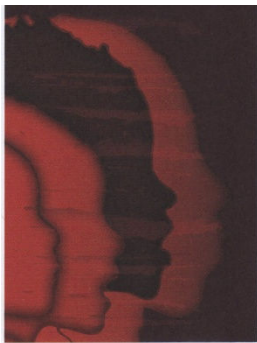
“En todas partes había una verdadera galería de arte de la religión: jeques vestidos de seda, monjes budistas en algodón marrón, Sikhs con altos turbantes, obispos con trajes de color escarlata y cadenas de oro, pelotones de monjas de todos los lugares, de todas las tradiciones, rabinos judíos en yamulka, imanes y sacerdotes en muftí y líderes laicos de todos los colores cargados de folletos que querían distribuir, peticiones para firmar y

programas para hacer publicidad. Es evidente que Dios habla muchas lenguas y en muchos lugares a un mundo lleno de gente distinta.”

El tema general del parlamento ha sido ‘Hagamos un mundo de diferencia: prestemos oído a los demás, sanemos a la Tierra’ y este tema se dividió en siete subtemas que indican la importancia de escuchar y curar : “Sanar el mundo con cuidado y atención,” “Pueblos indígenas,” “Superar la pobreza en un mundo desigual,” “Asegurar comida y agua para todos los pueblos,” “Crear la paz persiguiendo la justicia,” “Crear cohesión entre aldea y ciudad” y por último “ Compartir sabiduría en búsqueda de la paz interior.”

Lo que hice fue seguir el tema Compartir sabiduría en búsqueda de la paz y este tema se centró en la meditación personal y en la escucha del corazón. Pero me interesaba mucho también la búsqueda de respuestas a la pobreza y al hambre. Ponentes como pusieron el acento en la responsabilidad personal y en la importancia de tener menos, vivir sencillamente y ser activos/as en compartir lo que tenemos con los que están en el borde. Uno de los temas constantes durante el Parlamento ha sido cómo cruzar fronteras para ir al encuentro de estas personas en necesidad. Todo nos sabíamos a conocido y familiar, pero al mismo tiempo todo nos interpelaba de forma nueva y urgente.

Nadie de los presentes, que eran muy numerosos, dudaba de que la religión tiene un papel de vital importancia en el mundo de hoy y de que juntos podemos ser una fuerza significativa para alcanzar la justicia especialmente las mujeres, creando una mayor igualdad y protegiendo la Tierra. Una sugerencia práctica de cara a la comida ha sido no comer carne un día de la semana por la cantidad de cereal que se necesita para alimentar a un animal y prepararlo para la matanza basta para alimentar a mucha gente. Lo que hemos visto ha sido impresionante. Y bastante convincente la diferencia que esto haría de cara a nuestra huella de carbono. Además se sugirió que ya que somos tan competentes en llegar a ponernos de acuerdo en lo que es la 'línea de pobreza', quizá deberíamos fijar una línea por encima de la cual la gente vive 'con codicia'.



WWW.ACRATH.ORG.AU

ACRATH tenía un stand y una exposición así que nos turnamos para hablar sobre tráfico a las personas que visitaban el sitio – y hemos tomado buenos contactos nivel internacional y escuchado historia que nos han animado a seguir. A nuestra sesión/taller participaron muchas personas de todas las edades y había hasta gente sentada en el suelo. Nos ha gustado saber que muchas personas habían abierto nuestra página web y la conocían (www.acrath.org.au) y que conocían el sitio de UNDOC (www.undoc.org) y que en muchas partes del mundo hay gente que sabe lo que hacemos y nos apoya. ¡Pero hay mucho más que hacer!